



PARLAMENTO DE LAS RELIGIONES del 07/07/2004 al 13/07/2004

Transcripción de la sesión:

Plenaria inaugural

Ponentes:

Joan Clos, Pascual Maragall, Shirin Ebadi, Raimon Pannikar, Wande Amimbola.

Lugar: Auditori gran de l'Edifici Fòrum

Fecha: 07/07/2004

RESUMEN

Se realizan los discursos inaugurales a cargo de las autoridades presentes, y se exponen las líneas maestras que deben informar el conjunto del diálogo: la paz, la relación entre religiones, el problema del agua, la posición de la mujer en las distintas religiones, y otras.

NOTA: Este documento no tiene carácter oficial. El contenido se presenta como complemento informativo y ha sido elaborado a partir de la transcripción simultánea por estenotipia realizada para las personas con discapacidad auditiva .

>>>Bienvenidos todos. Por favor, siéntense. Bienvenidos al Parlamento de las religiones del mundo 2004. Estamos reunidos en Barcelona provenientes de 75 países del mundo para celebrar nuestras tradiciones espirituales y religiosas, para conocer tradiciones que conocemos menos, para formar nuevos amigos y sobre todo para crear nuevas vías para la paz.

Por si se lo estaban preguntando, yo no soy el Dalai Lama. Soy David Rosel, miembro del consejo asesor internacional para el Parlamento de las religiones del mundo. No sé si ésa es una explicación concreta del porqué se me ha nombrado. También se debe al hecho de que provengo de Jerusalén, con tanta importancia histórica y actual para lo mejor y para lo peor, esperemos que para lo mejor. Tal vez se debe a mi acento británico y a que fui jefe rabí de



Irlanda y a todo el mundo le gustan los irlandeses. Hoy vamos a honrar a la gente que permite que los demás florezcan. En el Parlamento somos solidarios con los que sufren, celebramos y respetamos nuestra diversidad y afirmamos nuestra compasión y el cuidado del planeta. Antes que nada, al iniciar esta semana histórica quiero dar las gracias a los monjes budistas del mundo entero que han cantado una bendición. El Parlamento está organizado por el Fòrum Universal de las Culturas Barcelona 2004, en colaboración con el centro UNESCO de Cataluña. Y ahora les presento al presidente del consejo del Parlamento de las religiones.

>>>Buenas tardes. Estamos reunidos aquí esta tarde. Provenimos de muchas religiones y tradiciones espirituales y de muchos sectores de la sociedad, entre nosotros tenemos a líderes religiosos distinguidos, de todo el mundo, representantes de la ciudad de Barcelona, la región de Cataluña y la nación de España. Profesores e investigadores respetados, socios del Parlamento y del Fòrum Universal de las Culturas. Asociados del centro de la UNESCO de Cataluña, miembros de instituciones directrices, personas del mundo de la educación, el arte, la ciencia, la medicina, el gobierno, organizaciones intergubernamentales y sociedad civil. Humanistas, buscadores y jóvenes del Parlamento de todo el mundo. Les doy a todos la bienvenida. Y ahora me gustaría pedir a los miembros del consejo del Parlamento de las religiones del mundo que, por favor, se levanten.

Les rogaré que permanezcan levantados. Nosotros somos los que representamos al Parlamento de las religiones del mundo que se reúnen en el cuarto Parlamento de las religiones en la ciudad de Barcelona, en el Fòrum de las Culturas en la busca de los caminos para la paz como signo de esperanza para todo el mundo. El Parlamento queda inaugurado.

Hace 111 años un grupo de pioneros interreligiosos celebraron el primer Parlamento de las religiones en la ciudad de Chicago en el año 1893. Tenían una misión y una esperanza. Consistían en que se había iniciado un proceso histórico a través del cual uno de los principales oradores del Parlamento habló de la persecución que se había sufrido y todas esas sensaciones que habían tenido las diferentes religiones. Que se esperaba que todo eso algún día acabase.



Hoy venimos con una esperanza similar y con una determinación: queremos que esta misión siga avanzando y que vaya hacia el futuro. Estamos aquí para demostrar a todo el mundo que las religiones del mundo son diferentes unas de otras, pero no son antagonistas entre ellas. Todos tenemos una misma concepción de la humanidad. Todos esperamos seguir nuestras tradiciones y que estas tradiciones sigan un objetivo común. En este Parlamento vamos a compartir nuestras creencias y nuestros compromisos unos con otros, y en esta convocatoria tenemos que ser humildes; tenemos que perdonar al pasado y a los demás. Tenemos que dar una voz a cada una de nuestras religiones y tradiciones religiosas que buscan la paz. La paz está en nosotros y en todo el mundo. Muchas gracias. Gracias. Y ahora escucharemos al señor Félix Martí, presidente honorario del centro UNESCO de Cataluña.

>>>Dignísimas autoridades, amigas y amigos. Me complace darles la bienvenida en nombre de las diversas tradiciones religiosas de Cataluña y de España. Es la primera ocasión en que el Parlamento de las religiones del mundo se celebra en Europa. En nuestro contexto, el diálogo entre las religiones debe incluir el diálogo con los no creyentes y con los agnósticos, ya que vivimos en sociedades muy secularizadas. Por otra parte, Europa es un continente rico en diversidades culturales y lingüísticas, y las religiones, ofrecen sus mensajes en diálogo con cada una de nuestras culturas europeas. Este Parlamento se celebra en Barcelona: la capital de la nación catalana; y es una ocasión única para conocer las características propias de las comunidades religiosas de Cataluña, España y Europa. Creo que en las comunidades religiosas locales, este Parlamento también significará una normalización y una expresión pública del pluralismo religioso. Quisiéramos conseguir una desconfesionalización completa de nuestras instituciones públicas y consolidar al mismo tiempo un régimen de libertad religiosa y libertad de conciencia favorable a todas las tradiciones religiosas y corrientes de pensamiento.

Terminaré recordando que, hace exactamente diez años, el centro UNESCO de Cataluña organizó una reunión de líderes religiosos que firmaron la declaración sobre la aportación de las religiones a la cultura de la paz. Hoy, el centro UNESCO de Cataluña y la asociación UNESCO para el



diálogo interreligioso estamos ambas satisfechas de haber contribuido a la organización del Parlamento. Hacemos pública nuestra voluntad de acordar con el consejo del Parlamento de las religiones del mundo una dedicación sistemática y permanente al diálogo interreligioso universal. Estamos seguros de que tanto las autoridades catalanas como la ciudad de Barcelona comparten este deseo. Os invito a participar en el Parlamento. Nuestro trabajo pretende ser una aportación modesta pero efectiva tanto a las búsquedas espirituales de nuestro tiempo como a los desafíos que compartimos como personas humanas. Muchas gracias.

>>>Muchísimas gracias al señor Félix Martí. Y es ahora un gran placer darle la palabra al señor Joan Clos, presidente del Fòrum y alcalde de Barcelona, quien ahora nos dirigirá unas palabras acerca de la importancia de la cooperación interreligiosa en la ciudad de Barcelona.

>>>Muchas gracias y bienvenidos a Barcelona, bienvenidos a Cataluña y bienvenidos a España. Para nosotros es un honor el recibirles aquí en Barcelona, con motivo del cuarto Parlamento de las religiones. Quiero dar las gracias por el hecho de que el Parlamento de las religiones haya deseado asociarse al Fòrum Universal de las Culturas. En el Fòrum de las Culturas defendemos la idea de que el diálogo intercultural, junto con el desarrollo económico y el desarrollo sostenible, son precondiciones para la paz. La paz no es un bien que nos caiga sin más del cielo, la paz es algo que tenemos que construir, y las precondiciones para la paz son la equidad y la justicia. En este sentido, nos parece que en el siglo XXI tenemos que trabajar para conseguir que se den las condiciones para la paz. En un mundo democrático y en un mundo donde las personas puedan expresar sus deseos, es de prever que el número de conflictos no disminuya, sino que aumente, porque las personas van a ser libres para expresar sus aspiraciones.

Por este motivo, la paz no va a ser fruto de la ausencia de conflictos. La paz va a ser el fruto de la habilidad que tenga la cultura humana para resolver los conflictos de forma pacífica. Esto es muy diferente de decir que no haya conflictos.



Nosotros, en nuestro país, durante más de 40 años hemos vivido bajo una dictadura política; una dictadura que no permitía la libre expresión, que no permitía la libre asociación y que no permitía muchos de los derechos y de las libertades reconocidos en los diferentes capítulos de los derechos humanos de la carta de las Naciones Unidas. Nosotros, al haber vivido durante ese periodo, sabemos lo importante que es la libertad. También sabemos, como he dicho antes, que la paz no es fruto de la ausencia de conflictos; no es así. Dentro de la libertad suele haber más conflictos. La paz es el fruto de la capacidad humana de construir una cultura de negociación de los conflictos. Que los conflictos se puedan negociar sin apelar a la violencia y a la imposición. En muchas ocasiones, se ha hecho la guerra en nombre de Dios y en nombre de las religiones; y yo creo que la gran mayoría de las personas que tienen un espíritu religioso compartís el deseo de que nadie en el mundo utilice el nombre de Dios para hacer la guerra.

Nadie tiene derecho a utilizar el nombre de Dios para hacer la guerra. La guerra es un tema de los humanos, no es un designio de los dioses. La guerra es fruto de los conflictos de intereses, no del destino divino impuesto sobre los humanos. Y, en este sentido, yo creo que es muy importante que escuchemos al Parlamento de las religiones hablar de justicia, de equidad, de dignidad, de paz y de todas esas cosas que en el siglo XXI pueden convertirse en los elementos que construyan una convivencia digna, una convivencia equitativa. No queremos la paz impuesta, no queremos la paz de los muertos, no queremos la paz del silencio. Lo que queremos es la paz justa, la paz construida con el respeto a la dignidad de todas las personas y de todos los grupos que negocian de forma prudente y de forma humana sus intereses, en ocasiones compartidos y en otras contrapuestos.

La cultura de la paz del siglo XXI tiene que basarse en estos principios del humanismo, que aceptan la calidad del argumento del otro, que no imponen la verdad de nadie y que se basan en la aceptación de la igualdad profunda y de la aceptación entre todos los humanos. Si somos lo suficientemente honrados y aceptamos que todos compartimos unos principios de igualdad y de equidad, seguramente estaremos preparados para construir la condición de la paz.

Yo creo que las personas que tienen espíritu religioso tenéis una oportunidad muy clara para intervenir en este

sentido. Estamos encantados aquí, en Barcelona, de que nos hayáis escogido para celebrar este diálogo sobre religión y paz. Estamos convencidos de que compartís con nosotros esta sensación de que nadie tiene el derecho de utilizar el nombre de Dios para hacer la guerra, que la guerra no puede hacerse en nombre de Dios. Que la paz únicamente se puede construir con la aceptación de los argumentos de los demás, y que la paz es un asunto humano y la guerra también es un asunto humano, no un asunto de los dioses. Nosotros, los humanos, somos los que hacemos la guerra; y nosotros somos los que tenemos que construir las condiciones para la paz. Y las condiciones para la paz tienen que construirse sobre la base de compartir las condiciones; condiciones de igualdad y de convivencia. Éste no es un tema que pertenezca a los dioses, sino que es un tema que pertenece a nuestra aceptación de los demás, y nuestra generosidad para aceptar los valores de los demás. Por este motivo es muy importante que en este foro, donde se habla sobre la paz en el siglo XXI, veamos cómo se pueden crear las condiciones para la paz. Las personas religiosas dirán lo que piensan sobre la paz y sobre la guerra. Estamos dispuestos a escucharos y realmente estamos muy contentos con lo que vais a hacer y decir. Muchas gracias.

>>>Gracias, alcalde Clos, por ese mensaje tan importante. Y ahora, para dar la bienvenida oficial al Parlamento de religiosos del mundo tenemos el honor de contar con la autoridad máxima de Cataluña, el señor Pasqual Maragall, presidente de la Generalitat de Catalunya.

>>>Buenas tardes, amigos y amigas, buenas tardes a todos. Primero hablaré un poco en catalán, que es mi idioma, y luego pasaré al castellano.

Buenas tardes a todos. Como ha explicado el señor alcalde, en el origen estaba una idea de un encuentro de las tres religiones "de libro" y también de las demás religiones, como expresión de la posibilidad de reconciliar las culturas y las relaciones entre los pueblos y entre los seres humanos. Una reconciliación que no viniera a través del diálogo sobre las armas o el comercio o cualquiera de los intereses materiales que enfrentan a los países y ciudadanos del mundo, sino que viniera del diálogo entre



las distintas versiones de lo sublime, de lo inmaterial y de lo que no aceptamos que se nos imponga sin excusas ni motivos ni intereses de ningún tipo. Por lo tanto, un diálogo entre las distintas religiones; entre los hombres y el infinito, entre la humanidad y el más allá. Celebro de todas formas que la IV edición del Parlamento desee reflexionar acerca de cuatro posiciones extremas; cuatro heridas abiertas a las que se enfrenta la humanidad entera: la deuda exterior, el agua como fuente de vida, los refugiados y la religiosidad. En la dimensión global de nuestro mundo son cuatro males profundos, abrumadores, a veces incluso insoportables. Por ello requieren una atención y un esfuerzo permanentes como el que le van a dedicar ustedes durante estos días.

Sé, saben, sabemos todos, que con esto no bastará. Pero los caminos para la paz hay que caminarlos, hay que irlos recorriendo día tras día, con tenacidad, aceptándose y comprometiéndose efectivamente como reza el lema de esta edición del Parlamento de las religiones del mundo. Los lugares son lo superior de la creencia de las mujeres y de los hombres. Yo creo en mi identidad, creo en mi familia, creo en mi ciudad, creo en mi patria, y así voy ampliando y ampliando el círculo de lo que es mío. Y de aquello a lo que pertenezco; lo que me tiene, que me posee. La religión dibuja un concepto universal que encarna todos estos mundos y, por lo tanto, siempre tiende a lo universal. Por eso las guerras de religión son las más crueles. El agua puedo compartirla, la tierra la puedo compartir, porque son mías o pertenecen a mi familia o pertenecen a mi país. Pero mi Dios no puedo compartirlo, porque no es mío, sino que yo soy suyo. Yo no tengo poder sobre él. Este Parlamento, tal vez podría permitir un diálogo entre nosotros y nuestros dioses, para que ellos nos permitan a nosotros ponernos de acuerdo en cuanto a unas normas de convivencia. Ojalá, ojalá, ojalá que Dios nos lo permita. Porque, de otro modo, la Tierra, el suelo, la raza humana, podrían desaparecer, por primera vez en la historia. Lo sabemos porque, por primera vez en la historia, contamos con medios suficientes para destruirla.

Pero tal vez también por primera vez contamos con medios para entendernos, depende muchísimo de ustedes. Y por eso les deseo hoy buena suerte. Si ustedes no tienen buena suerte, estamos perdidos. Si la tienen, no. Gracias.

>>>Gracias, presidente Maragall por este mensaje. Señoras y señores, por favor, agradezcan una vez más las intervenciones de nuestros distinguidos invitados que al mismo tiempo son nuestros anfitriones. Les vamos a agradecer su calurosa bienvenida.

>>>La respetamos con sinceridad. Vemos aquí la virtud divina y estamos convencidos de la existencia del cáliz que da vida y muchas vidas. Es la fuente de todo poder, manifestaba simbólicamente en el sol. Las distintas religiones y tradiciones espirituales del mundo llaman a sus deidades dioses o Dios, con nombres distintos. Pero yo creo que todas nuestras vidas están sostenidas por la actuación de estos progenitores. Ante vosotros rezo solemne y humildemente por la paz en el mundo. Que se puedan superar los odios, los conflictos creados por la diversidad de valores y de formas de pensar. Que los pueblos puedan superar sus diferencias al compartir la misma espiritualidad humana subyacente, agradeciendo esta obra tan preciosa. Que todas las cosas y todos los seres del mundo puedan coexistir y florecer en un espíritu de agradecimiento, sinceridad y felicidad. Con humildad y sinceridad ruego por la emanación del respeto divino. Que todo sea bendecido.

>>>En nombre de todos quisiera expresar nuestro profundo agradecimiento al reverendo Munemichi Kurozumi, por este acto tan conmovedor al iniciar la experiencia de este Parlamento. Y es ahora un placer presentarles a nuestro conferenciante. En el mundo entero la relación entre culturas y derechos humanos a menudo representa tensión, conflicto y desesperación. Esta tarde contamos con la presencia de una mujer extraordinaria que no ve conflicto ninguno entre su fe islámica y la fe. Una abogada iraní para quien el Islam es el punto de partida. Shirin Ebadi hace campaña para lograr soluciones pacíficas para los problemas y fomenta una nueva reflexión en términos islámicos. Encarcelada por sus misiones políticas polémicas, ha sido un ejemplo de valor para el mundo entero. Más allá de la importancia de su trabajo para los líderes religiosos y seculares, destaca la importancia de su trabajo para todo el mundo. Como abogada y activista Shirin Ebadi se ha centrado en los derechos humanos,

especialmente de los niños. Es la primera ciudadana de Irán ganadora del premio Nobel. Es un verdadero placer presentarles hoy a este Parlamento a la laureada con el premio Nobel de la paz de 2003, Shirin Ebadi.

>>>Señoras y señores, me siento muy orgullosa de poder participar en el IV Parlamento de las religiones y dirigirme a ustedes. Celebrar este tipo de encuentros es un hecho muy importante puesto que vivimos en una época en la que un grupo de personas creen firmemente en el choque entre las civilizaciones. Aquellos que buscan sus propios intereses en las llamas de las guerras se apoyan en las diferencias entre las religiones y la superioridad de unas sobre otras. Ellos tratan de justificar su teoría errónea en el conflicto entre las civilizaciones y, de este modo, dicen que la guerra en el Oriente Medio nace como resultado de estos choques entre las civilizaciones cuando, en realidad, esto no es así. Dios nos ha creado de diferentes colores y distintas razas. Las religiones y las creencias religiosas están para guiar al hombre y, aunque trazan caminos diferentes, sin embargo, la meta final es la felicidad de las personas. En realidad, las civilizaciones y las diferentes religiones tienen raíces en común. El respeto a la vida, a la propiedad y a la dignidad humana es algo loable en todas las culturas y las religiones. El terror, la violencia, la tortura y la humillación de las personas en cualquier sociedad es algo inaceptable. Aquellos que, con la excusa de pertenecer a una cultura, ignoran la democracia y los derechos de las personas, en realidad son personas que viven en el pasado y déspotas que, con la máscara de la cultura religiosa o nacional, cubren su propia identidad dictatorial y tratan de violar de esta manera los derechos de sus pueblos; los derechos humanos son la esencia de todas las civilizaciones y las diferentes religiones del mundo, y la aplicación de esos derechos humanos es posible en cualquier sociedad. Por tanto, los seguidores de una religión en concreto no pueden sentir que están fuera o que la Declaración de los Derechos Humanos es algo que no es aplicable para ellos e intentar crear su propia declaración de los derechos humanos. Es por eso que yo, como musulmana, declaro que el Islam es una religión que acepta los derechos de las personas, y no tiene nada en contra de esos derechos. Nosotros podemos ser musulmanes y respetar los derechos de las personas y la



democracia.

En los últimos veintisiete años, una declaración islámica de derechos humanos fue aprobada en una conferencia islámica. Si esta declaración sirve para saber cómo una comunidad musulmana puede aplicar los derechos humanos universalmente y internacionalmente aceptados, si es para aplicar ese tipo de derechos humanos, eso está muy bien. Sin embargo, si esa declaración de derechos humanos islámica está escrita como algo independiente de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, tenemos un problema.

Yo estoy en contra de una declaración islámica de derechos humanos que se vea independiente de la Declaración humana universal, puesto que no necesitamos ese tipo de declaraciones islámicas. Los musulmanes pueden aprovechar la Declaración de Derechos Humanos Universal, puesto que no tiene nada en contra del Islam. Y, por otro lado, debemos tener en cuenta que, si los musulmanes, porque son musulmanes quieren verse como una comunidad fuera de la Declaración de Derechos Humanos universalmente aceptable, y sólo quieren crear su propia base de los derechos humanos, está claro que este derecho también tienen que darlo a otras religiones y creencias. Y deben permitir que otras religiones, también en base a su religión y su creencia, puedan hacer lo mismo. Y, en este caso, nosotros podemos tener tantas declaraciones de derechos humanos como creencias y religiones en el mundo. Puesto que tenemos cinco mil creencias religiosas en el mundo, así, tendremos cinco mil declaraciones de derechos humanos, y el resultado de ese acto, lo único que conseguiremos con eso es destrozarse o abolir lo que es la declaración de derechos humanos universalmente aceptada. Por tanto, necesitamos una declaración universal y mundialmente aceptada de los derechos de las personas.

Yo creo en que el mundo estará tranquilo sólo cuando la aplicación de la base de los derechos humanos sea algo que todos los pueblos del mundo acepten y respeten. El último punto que me gustaría destacar en el campo de los derechos humanos, es el de que los derechos de las personas sólo se pueden respetar y conseguir a través de la democracia. Es decir, los derechos de las personas no se pueden enviar junto con bombas a los países del mundo. Los derechos humanos sólo se pueden conseguir a través de la democracia.

Por otra parte, la democracia también cuenta con un

marco que debe ser respetado. Una mayoría que llega al poder en una sociedad no tiene derecho a gobernar de cualquier manera. El marco de la democracia es los principios de los derechos de las personas.

Una mayoría que llega al poder en unas elecciones debe respetar y trabajar dentro de un contexto, de un marco que respeta los derechos de todos los ciudadanos. Es decir, con otras palabras, la democracia y los derechos humanos son dos hermanas o dos hermanos que han nacido de los mismos padres, si trabajan y colaboran y funcionan juntos dentro de una sociedad, serán la causa de la felicidad y la tranquilidad de aquella sociedad. Y es éste el punto que comparten las religiones y las civilizaciones del mundo. Y éste es el secreto para plantar los cimientos de la paz en la sociedad. Les deseo paz a ustedes y a todos los pueblos del mundo. Espero que, con sus debates constructivos en este Parlamento y sus esfuerzos en cualquier ciudad y país en el que vivan, ayuden al progreso de los derechos humanos. Muchas gracias.

>>>Mi más profundo agradecimiento a Shirin Ebadi por su visión y por su valerosa aportación a la causa de los derechos humanos. Es un placer contar esta tarde con su presencia.

>>>Les doy la bienvenida en nombre de la archidiócesis y de la Iglesia Católica de Cataluña. Paz y amor a todas las religiones del mundo representadas aquí por todos ustedes.

La Iglesia Católica, implantada en estas tierras desde hace unos veinte siglos, está de fiesta porque, durante esta semana, el Parlamento va a manifestar y a demostrar aquí la armonía, el conocimiento mutuo y el entendimiento entre todas las religiones. En el pasado, las religiones inspiraron el nacimiento de la mayoría de las culturas, y hicieron, unieron a pueblos de todo el mundo. No podemos hacer una historia de las civilizaciones sin tener en cuenta lo que es la religión dentro de su variedad y complejidad. También es cierto que las religiones no siempre han sido un factor de paz y entendimiento, pero también tenemos que reconocer que, en estas ocasiones, ellas mismas han considerado un pecado y una contradicción su mensaje más profundo.

En el presente se está desarrollando una conciencia creciente de que la libertad religiosa es uno de los derechos humanos fundamentales, que no habrá paz en el mundo si no hay paz entre las religiones, y que el pluralismo religioso tiene que ser la base del entendimiento. Que las relaciones religiosas tienen que incluir un cercano conocimiento entre las personas, entre las doctrinas, y una colaboración al servicio de nuestras sociedades. Que el diálogo interreligioso tiene que enriquecernos a todos desde el reconocimiento de las propias identidades. Para el futuro, yo sueño con un prestigio renovado del hecho religioso dentro de nuestras sociedades. Sería una noticia muy importante el que las comunidades religiosas de todo el mundo ejerciesen una competencia tan fuerte que la paz se implantase en los países y entre los diferentes países. Yo pido fervientemente a Dios nuestro Señor que nuestro encuentro sea una aportación que permita hacer realidad este sueño y plantear las bases para el futuro: caminos para la paz, la sabiduría de escuchar, la fuerza del compromiso. Trabajaremos en grupos reducidos y en sesiones multitudinarias y profundizaremos en las identidades religiosas, los recursos y las posibilidades del diálogo interreligioso. Y sobre todo, hoy más que nunca, ofreceremos el potencial de las religiones para resolver los problemas más candentes de la humanidad, en resumidas cuentas, para contribuir a la construcción de un mundo mejor. Estos días para nosotros tienen que ser un gran encuentro de interrelaciones, diálogo franco y profundo, intercambio de experiencias y aspiraciones. Estos días tienen que favorecer el enriquecimiento personal de cada uno de los que participamos y tienen que favorecer la ampliación de horizontes para sus comunidades y ámbitos de pertenencia y, por lo tanto, tienen que permitirnos proyectar mensajes de paz y amor a todas las personas en todos los países de la Tierra. Siguiendo la dinámica que se ha propuesto para estos días tiene que ser para nosotros una oportunidad de profundizar en nuestra propia identidad dentro de nuestro propio corazón para sentirnos interpelados, ser conscientes de nuestra riqueza y dar gracias a Dios y compartir esta riqueza con los demás. También tenemos que aprovechar para llevar a cabo un diálogo enriquecedor y para descubrir al otro y lo que el otro puede darnos. Como consecuencia tenemos que implicarnos en la colaboración para resolver los problemas



de nuestro mundo a través del diálogo, sabiendo escuchar, sabiendo compartir, a través de un compromiso firme.

La Iglesia Católica de Barcelona ha querido contribuir para la preparación de este diálogo de encuentro entre las religiones del mundo porque ha entendido que puede contribuir a despertar nuevas fuerzas y energías, tiene que conseguir que nuestro mundo esté más lleno de la dimensión religiosa de la vida. Tiene que permitirnos, en definitiva, construir una relación más humana en todas las dimensiones. Que la paz y el amor estén con todos vosotros.

>>>Hay activistas, expertos, jóvenes, personas que van a hablar del agua potable, la eliminación de la deuda exterior, de los refugiados y de superar la violencia religiosa. La idea de este proceso será dar una cara humana a estas necesidades acuciantes para llegar a entender las realidades locales y las complejidades mundiales, para poder vislumbrar un nuevo futuro, para llegar a entender los compromisos que deben asumir los participantes cuando regresen a sus hogares. En las plenarias que se celebrarán cada día por la tarde compartiremos nuestro compromiso en forma de actos sencillos y profundos como cerrar el grifo cuando te lavas los dientes, albergar una familia, escribir al Banco Mundial, celebrar una velada con una familia afectada por actos violentos. Actos sencillos y profundos que pueden realizar comunidades religiosas y otras personas e instituciones de buena voluntad; que cambiarán la vida de las personas y servirán también de símbolo de esperanza para el mundo. Esta tarde queremos compartir con ustedes la crisis de los refugiados. Hay más de 40 millones de refugiados en el mundo y cada año hay más de un millón más. Están afectados todos los continentes. Además de lo que ya se hace se puede lograr mucho más.

Veremos un vídeo, los intérpretes van a intentar hacer lo que puedan, pero se oye bastante mal.

>>>Tienen que huir de su propio país. La familia ahora está refugiada. Aquí en Dinamarca me siento segura y creo que no me van a matar. Mi familia huyó de la guerra y vino a vivir a Dinamarca. Cuando salen de su país y van a otro país los llaman refugiados.

Vengo de los Estados Unidos, mi compromiso es hacer un acto simple y profundo en nombre de la guía para resolver

los problemas de los refugiados. Aquí en el Parlamento de la asamblea hicimos una reunión en Montserrat, cuando vuelva a mi escuela voy a intentar trabajar con ellos para mejorar la paz en el mundo de la educación. Vamos a tratar problemas sociales y explicar estos problemas a aquellos que no los conocen.

Voy aquí a dar una respuesta budista a los refugiados y a la crisis. Yo también estuve en la asamblea de Montserrat. Me gustaría describir un acto simple y profundo que podemos hacer para cambiar las cosas. Cuando se han satisfecho las necesidades inmediatas de los refugiados, medicina, alimentos, ropa, muchos sufren otra necesidad: el trauma espiritual y emocional teniendo en cuenta los daños, el miedo y el temor que pueden tener. En el año 2002 en el Salvador se experimentó un terremoto muy fuerte. Gracias a la moralidad del mundo muchos problemas se pudieron resolver pero muchos refugiados tenían deseos de morir. Un acto budista podría consistir en crear voluntarios para enseñar técnicas espirituales a los refugiados para responder a necesidades graves, para resolver problemas a través de la meditación, de la oración. Los daños crónicos pueden ser desde recordar a las Víctimas hasta tratar las necesidades de identidad: quién soy. Los refugiados que reciben esta identidad pueden ver cómo su sufrimiento se puede resolver. Por tanto esto sería un acto muy simple y profundo que transmitiría el respeto budista.

>>>Pedimos disculpas por el vídeo. Al parecer no funciona bien y queríamos darles la oportunidad de verlo esta noche, pero bueno, quizá podamos verlo en otra ocasión. Todos los que asisten al Parlamento del año 2004 están invitados a participar en esta asamblea. Los temas son la muerte y en los refugiados, se van a tratar el viernes y el sábado. El tema del agua se va a tratar el domingo y el lunes, en la segunda sala del centro de convenciones. Pueden buscar más información en el programa que tienen de esta sesión de 2004 del Parlamento de las religiones y, si todavía no lo han hecho, pueden inscribirse a participar en la asamblea del Parlamento en el loby del centro de convenciones. Espero verles allí. Muchas gracias.

Es un placer tener aquí con nosotros a uno de los expertos mundiales de diálogo interreligioso. El señor Raymond Painatar es conocido por sus reflexiones y por su



capacidad de comunicar sentimientos confusos dentro de este trabajo en el que estamos comprometidos. Aquellos que lo conocen mejor, sobre todo aquí en Barcelona, dicen con orgullo que es medio indio y medio catalán. Doy la bienvenida a un patriarca muy querido por el movimiento interreligioso y un amigo del Parlamento de las religiones del mundo. Uno de los copresidentes del programa de este Parlamento. El doctor Raimon Pannikar.

>>>Respetables y respetados inmigrantes de este planeta: Todos hemos venido a este mundo sin papeles. Ésta es una comunión entre todos los seres vivos, y prácticamente todas las religiones nos dicen lo mismo. No nos hemos dado a nosotros mismos la vida y la vida viene de un misterio que desconocemos. Lo denominamos la nada, Dios, el azar, lo que sea.

Mi tarea es bastante sencilla, se me ha pedido un discurso inaugural, o que contribuya al discurso inaugural del Parlamento de las Religiones. Me voy a limitar a glosar estas tres palabras que se me han dado: inaugurar; desear los mejores augurios para lo que estamos haciendo, lo que haremos, y pedir que esos augurios nos inspiren y nos hagan valientes y valerosos. Pero inaugurar también significa hacer otra cosa, hacer algo nuevo. Una religión repetida, de "ya viví", no es una religión viva. La vida es novedad constante, sorpresa constante y, si nosotros mismos no sabemos renovarla, si no sabemos inaugurararnos cada día, si vivimos sólo de la inercia del pasado, indiscutiblemente no podremos ser felices; y además, no podremos dar fruto. Pero si la inauguración de vivir nuevamente cada día en la sorpresa del día, de la aurora, del sol y de la sonrisa de lo que nos espera en cada momento se limita a nuestra individualidad, poco podré hablar yo hoy de un Parlamento de las religiones que quiere inaugurarse en este año 2004, numero cuatro, numero 25, el numero que sea el Parlamento. Y aquí la inauguración sí se vuelve algo más difícil.

Seamos claros: todo suena muy bonito pero, como se dice en inglés, deseos piadosos, votos piadosos. Las religiones las vemos desde un punto de vista ideal, pero en el pasivo y en el activo de las religiones hay actos que no quisiéramos llamar religiosos, pero que se han denominado religiosos y se han hecho guerras en nombre de Dios a pesar de todas nuestras protestas. Y ése es el reto. Y creo que la inauguración significa esto: el reto del V milenio del

ser humano sobre la Tierra. Hasta ahora las religiones han estado vinculadas a culturas, regiones e ideologías. El propio hecho de que aquí estemos en tantos colores, formas y diferencias, ¿no es acaso un símbolo de que hoy inauguramos en esta inauguración del IV Parlamento de las religiones, estamos asumiendo el compromiso de dar nueva vida a la religión? Una transformación?

La transformación no es ni ruptura ni dejar el pasado, sino transformar el presente haciéndolo, renovándolo a cada momento; de una crisálida sale una mariposa, que un huevo se transforme en ave. Ésa es la transformación que se nos pide en este tercer milenio o, según la memoria histórica, el quinto milenio. Porque el pasivo de las religiones no es, ni muy claro, ni muy bonito y, a pesar de todo, todos perseveramos queriendo contribuir a esta transformación. Para que la religión sea cada vez nueva no solamente en nosotros mismos, sino también para tener la audacia intelectual suficiente no para romper, sino para transformar todas las religiones del pasado. No podemos quedarnos satisfechos con limitarnos a repetir doctrinas ya repetidas, con ir repitiendo y escarbando en exégesis más o menos repetidas. Toda religión tiene un elemento profético y todo elemento profético es novedad, es inauguración. No hemos venido solamente para conmemorar el pasado ni arrepentirnos solamente de todo lo malo que ha hecho la religión. Hemos venido, pienso yo, y éste es el mensaje que debería dar en una inauguración, a transformar y renovar el concepto de religión. Religión es lo que nos ata, es el propio origen de la etimología de la palabra, es lo que une el cuerpo y el espíritu, lo que nos hace personas completas e integradas y, por lo tanto, equilibradas y felices. La religión que a mí no me ata, convirtiéndome en una unidad más o menos armónica, no es suficiente. La religión me ata también, me une al otro. Una religión individualista no es posible, no ata a nada. Una religión que no me lleve a encontrar en el otro una parte de mí mismo, que no me lleve, como dice la regla de oro promulgada por lo menos, según algunos documentos, siete siglos antes de la era cristiana, la regla de amar al prójimo como a ti mismo, una religión que no convierta al prójimo en próximo, no es religión. La religión es superar estas barreras ideológicas, la religión es lo que da sentido a la vida y por eso todo ser humano es religioso de alguna manera. Lo que a mí me da sentido a la vida, lo que interpreto y por lo que creo que vale la pena vivir o morir, es mi religión.



Será buena o mala, no puedo individualizarla mucho, tengo que confrontarla con la del otro, tengo que entrar en el diálogo con los otros que me han precedido. Las así llamadas religiones no tienen el monopolio de la religión.

Con excesiva frecuencia decimos: yo soy creyente. Usted también es creyente, como yo; creará en otras cosas. La diferencia entre el ser humano y el animal es que el ser humano cree; cree en algo que no puede demostrar y por eso cree. Que los sujetos de las creencias son distintos es evidente y es un reto para poder hablar y secundarnos mutuamente. La religión también tiene que atarme, unirme, para vivir desde dentro, no sólo con los demás, sino con el mundo entero: con la materia, con los animales, con las plantas, con los astros, con la belleza, con la naturaleza. Y en esos momentos de debilidad que tienen las personas que escriben me inventé la palabra ecosofía, que pretende corregir la palabra ecología. Seguimos explotando a la naturaleza; seguimos tratándola no como prójimo, sino como un recurso para explotarlo. Citando a San Francisco, si no se vive una chispa divina no hay respeto religioso. El respeto religioso nos une, nos ata con todas las cosas de la vida. Y, si no, en vez de ser lo que nos une, pasa a ser al contrario, lo que nos esclaviza. Esta ecosofía es la sabiduría de la Tierra, en el sentido subjetivo y no solamente objetivo. No en el sentido de saber cómo funcionan las cosas. No, no, la propia sabiduría de la Tierra, que yo tengo que saber escuchar, admirar, beber, dejarme penetrar y enseñar por ella. Todo respeto religioso es un respeto ecosófico: un respeto que escucha los latidos y el pulsar de la madre Tierra. Más aun, nos ata a eso que no tiene nombre y que tiene todos los nombres, es un misterio; podemos denominarlo Dios, la nada o 50.000 cosas distintas, porque todo nombre lo revela y lo oculta. La religión verdadera no puede ser manipulada, ya no por las instituciones, ni siquiera por las ideas. Si no nos quedamos estupefactos ante el misterio de la vida, de la realidad, ¿de qué religión estamos hablando? ¿De esa pequeña religión que hace que te conviertas en sufridor?

El gran desafío del quinto milenio de experiencia religiosa, creo que es un reto que a todos nos corresponde. He dicho que quería ser breve y que sólo me limitaba a hacer este discurso inaugural, a auguraros un buen trabajo, una buena inspiración, mucho valor, a esta nueva concepción y transformación de la religión. La palabra clave que fenomenológicamente caracteriza a todo Occidente es el

hecho de preguntar: ¿Y eso cómo? ¿Cómo se hace? ¿Cómo funciona? Ésa es la tercera palabra que me corresponde glosar: hablando. ¿Cómo se hace? Hablando. El Parlamento de las religiones es donde reposa esta facultad única del ser humano: los animales sienten, padecen, sufren, intuyen, pero no hablan. No hablan en el habla humana. Las religiones deben encontrarse en el ágora del Parlamento, del parlamentar. Un tocayo de hace 20 siglos, Raimundo Julio, decía que la naturaleza había dado a todo ser vivo algo para sobrevivir y para defenderse y para ser potente y para hacerse respetar. Las garras del tigre o del león, la piel del elefante o del cocodrilo, la velocidad de unas aves, etc. y al pobre ser humano ¿qué le había dado? Raimundo Julio, este vecino mallorquín, decía que la naturaleza también había dotado al ser humano de un instrumento: la lengua; la lengua para hablar, para entenderse, para discutir, para hacer un Parlamento. El ser humano deja de hablar cuando rompe la relación de hablar, se dice en lenguaje corriente que se declara la guerra. No es humano entonces, porque no habla. Parlamento de las religiones, sabemos hablar, sabemos escribir y sabemos leer; Pero ¿sabemos acaso hablar? ¿Un habla que no surja espontáneamente del silencio y que no sea por lo tanto creadora es repetir y no hablar? Hablar es crear constantemente, hablar surge de la nada, del silencio y de la contemplación. Pero, para poder hablar no hablo solo. Si hablara solo, me encerraríais. Para poder hablar hablo con alguien y ese alguien es una fuente de habla. Para saber hablar también hay que aprender a escuchar. Y hasta ahora, qué poco hemos escuchado al otro! que pequeñas caricaturas hemos hecho.

Vistas desde fuera las religiones, los vecinos no siempre son muy simpáticos. Saber escuchar significa vaciarse de uno mismo, no ser aquel que lo sabe todo, ver que el otro puede ser una fuente, no sólo de información, sino de conocimiento. Es decir, de nacer conjuntamente, una de las etimologías sabias de la palabra conocer. Conocer es nacer juntos, decía Paul Valérie. Ésta es la realidad, éste es el discurso que hay que hacer en el Parlamento de las religiones. No solucionaremos todo, no solucionaremos los problemas candentes que se han tratado estos días en Montserrat que demuestran que una religión desencarnada no es religión, una religión que no se preocupe por el agua, por los inmigrantes, la violencia, etc., no es una verdadera religión. Una religión que no esté encarnada

tiene el grave peligro de ser una ideología. Por eso necesitamos otra cosa que a veces, a pesar de todo, nos falta. ¿Cómo puedo yo creer en Dios si no creo en mí mismo? Es muy sencillo. Si no me tomo en serio a mí mismo como ser único y, como dice el salmo hebreo: "ten misericordia de mí porque soy pobre, pero único"; único, irrepetible, nadie hará mi trabajo. La tiranía de las cifras responde para muchas cosas pero no para la dignidad personal. Cada persona es única.

Cambiémosle a una madre su hijo por otro. Por listo que sea, por guapo que sea. Miremos la mirada de esa madre. Plotino ya decía que lo importante de cada ser humano es la mirada y que de esa mirada surge el habla. Como dice el Evangelio se nos pedirán cuentas de toda palabra que no tenga energía, que no sea sacramento (las traducciones lo edulcoran un poco). Éste es un Parlamento de personas que se dan cuenta que tienen ideas y que tienen que compartirlas y entrar en comunión con los demás.

Tendría tantísimas cosas más que decir, pero, como me toca inaugurar, os deseo los mejores augurios para este Parlamento de las religiones, para que sea verdaderamente único y represente un cambio en la propia concepción de la religión, porque la hemos hecho demasiado pequeña. Vivámosla en profundidad y, así, nuestros corazones y nuestro Parlamento serán no el cuarto o quinto Parlamento, sino el Parlamento de las religiones. Gracias.

>>>Damos las gracias a Raimon Pannikar por su presencia y a Michael Fitzpatrick por su invocación a la paz mundial.

Señoras y señores, el Parlamento de 2004 promete ser un acontecimiento histórico. Como participantes del Parlamento cada uno está invitado a comprometerse y participar en esta semana. Les pido que piensen cómo pueden comprometerse a un mundo mejor. Que hagan nuevos amigos de diferentes religiones o tradiciones religiosas y que creen buenas vías para la paz. Juntos podemos y tenemos que ser signos de paz y de esperanza para todo el mundo. Les doy las gracias por haber patrocinado este Parlamento.

>>>Hermanos y hermanas, niños, hijos de un Dios, residentes de un planeta, me han informado que en este momento están presentes en este edificio maravilloso más de



tres mil doscientas personas. Más chispas de la llama divina. Yo creo que estamos compartiendo unos momentos secretos porque todos ustedes se han reunido con un objetivo: la paz. La paz que necesitamos de forma urgente. Es un honor y es un privilegio el poder estar entre estas tres mil doscientas chispas de vida y de luz. Yo tengo que saludar la creación de nosotros, humanos. Necesitamos aire para respirar, agua para beber y necesitamos alimentos para sobrevivir. También necesitamos honor y dignidad para seguir.

Hace 5.350 años nació una estrella en China. Se llamaba Nanak. Era el primer gurú o el primer profeta de nuestra tradición. Él luchó contra la indignidad humana, contra la opresión y contra el sufrimiento. Lo hizo con la verdad, con el amor y con la humildad sobre todo. Inició una tradición y la llamó "saka sau": la verdad y la pureza. Todos los lugares del culto de todo el mundo han mantenido esta tradición. El gurú Tuara, con lo que llamamos el Danisan Sajef, nos indica el refugio. Todos aquellos que vayan a un gurú Dura recibirán alimento, nadie se irá con hambre de la casa del Señor. Para mí es un honor el anunciar que se ha establecido un gurú Duara con la asistencia y la ayuda del CPW y del Fórum de Barcelona cerca del mar, muy cerca. Yo aquí estoy invitándoles a todos ustedes para que participen en este lugar de culto. Se les va a servir desde las siete y todos los días desde las trece, para todos los días que dure el Parlamento.

El darles alimentos para nosotros va a ser un honor. Y yo les pido, les ruego que lo acepten y que nos ayuden a mantener esta tradición de quinientos años, esta tradición viva. Consideren que se trata de un acto sencillo para continuar. Muchas gracias. Ahora me gustaría decirles a todos que me gustaría que visitasen este lugar que está cerca del mar, está a cinco minutos a pie de aquí, está junto al mar. Se trata de un lugar que, gracias a la hospitalidad de la comunidad Sij, repito que todos los participantes del Fòrum están invitados a esta comida vegetariana, cada día desde las doce del mediodía hasta las tres de la tarde. Yo soy vegetariano también y por lo tanto me parece una cosa maravillosa. Una vez recibí una carta de Irlanda dirigida a rabbit (Conejo) en lugar de rabino. Y a todos les pareció apropiado por ser yo vegetariano. Sean vegetarianos o no les ruego que vengán a cenar con nosotros desde las 19.

También hay un lugar secreto que nos permite viajar



por el tiempo. También quiero anunciar que mañana por la mañana esperemos que en el centro de convenciones podrán recoger el programa y todos los folletos dirigidos por las diferentes comunidades religiosas y espirituales. Y al clausurar la sesión plenaria me gustaría dar las gracias a Wande Amimbola, que nos va a permitir conocer más la tradición Yorba y también a los monjes y monjas que nos van a presentar la tradición y que van a concluir esta sesión.

>>>Buenas tardes, señoras y señores. Soy Wande Amimbola y represento la religión Yorba. Una religión originaria de África occidental. Hay millones de seguidores de esta religión en Nigeria, Togo, Ghana, Benín y partes de Sierra Leona. De África Occidental pasó a la diáspora, y ahora se practica en Brasil, en Cuba, Trinidad y Tobago, donde se convirtió en religión oficial de la isla. Yo soy el portavoz de la religión Yorba en el mundo. Y voy a decir unas oraciones por ustedes, con la voz de una de nuestras muchas divinidades llamadas "orisha". Los yoruba tienen más de 401 divinidades. El orisha cuya voz emplearé en mi canto es Ogulf. De hecho mi nombre completo es Ugun Wande; es decir: Ogun está aquí buscándome. Ogun es el primer orisha que baja a esta tierra firme. Es una divinidad de la guerra y de la paz, del hierro y de la justicia, de la creatividad y de la tecnología.

Que todos los seres humanos puedan participar en el bienestar de todos y que se puedan superar todos los males. Que todos los seres humanos puedan vivir en la paz. Todas las almas se merecen la bendición divina y os bendigo a todos.